



TELEMAQUIA

Donde quiera que haya un duelo, estaré de parte del que cae. Ya se trate de héroes o rufianes.

Estoy atado por el cuello a la teoría de esclavos esculpidos en la más antigua de las estelas. Soy el guerrero moribundo bajo el carro de Arsubanipal, y el hueso calcinado en los hornos de Dachau.

Héctor y Menelao, Francia y Alemania y los dos borrachos que se rompen el hocico en la taberna me abruman con su discordia. A donde quiera que vuelvo los ojos, me tapa el paisaje del mundo un inmenso paño de Verónica con el rostro del Bien Escarnecido.

Espectador a la fuerza, veo a los contendientes que inician la lucha y quiero estar de parte de ninguno. Porque yo también soy dos: el que pega y el que recibe las bofetadas.

**El hombre contra el hombre.
¿Alguien quiere apostar?**

Señoras y señores: No hay salvación. En nosotros se está perdiendo la partida. El diablo juega ahora con las piezas blancas.

Juan José Arreola
[Confabulario total (1941-1961)]

